



Cabezas que piensan donde sus pies pisan

Martínez, Angelita [coord.]; Speranza, Adriana y Fernandez, Guillermo (2009): *El entramado de los lenguajes*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.

Lucía Zanfardini*

Cuando leí *El entramado de los lenguajes* me pareció encontrar en él mi propia voz, mis propias preguntas y resonó en mí aquel principio epistemológico freireano que reza “la cabeza piensa donde los pies pisan”. Esto se debe a que *El entramado* se centra en una serie de preguntas concretas y genuinas en torno a cómo trabajar desde la práctica docente la problemática del contacto lingüístico y de la diversidad cultural. Este libro es el resultado de varios años de trayectoria de investigación, radicada principalmente en la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, donde se ven conjugadas distintas líneas de acción que se llevaron adelante para, por un lado, justificar por qué ésta es una problemática fundamental en la actualidad de las escuelas de esa zona y, por otro lado, qué aspectos se pueden mejorar o modificar y desde qué perspectiva teórica se puede abordar esta cuestión. El objetivo se hace explícito ya en sus primeras páginas: “instamos a instalar el respeto y la valoración de la diversidad cultural para ejercitar el sentido crítico de los estudiantes en la búsqueda de eficacia pedagógica, éxito académico e igualdad de oportunidades” (Martínez; Speranza y Fernández, 2009: 14).

El entramado... se presenta en tres capítulos y un conjunto de anexos finales. En el primer capítulo, se describe la realidad sociolingüística heterogénea de algunas zonas de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires y se analizan datos sobre diversos relevamientos llevados a cabo a partir de entrevistas realizadas a alumnos y docentes. A su vez, se presenta el marco teórico desde el que, por un lado, los autores explican las particularidades de la interacción comunicativa entre los sujetos que poseen una variedad no estandarizada del español y, por otro, sistematizan la variedad estándar de la escuela. En el

* Lucía Zanfardini es estudiante avanzada del Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente se encuentra desempeñando tareas como adscripta en la cátedra de Lingüística, materia que se dicta para las carreras de Letras y Lenguas Modernas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la misma universidad.

luciazanfardini@yahoo.com.ar

segundo capítulo, analizan el concepto de *variación sintáctica* y exploran los alcances del mismo en tres zonas de la sintaxis del español: la alternancia de los pronombres clíticos, la correlación temporal y el uso particular de algunos morfemas locativos. Asimismo, se presentan los alcances de los estudios de variacionistas: los preceptos teóricos que guían la investigación –los cuales se ubican en el marco de la Sociolingüística- y los aportes teóricos provenientes de la Lingüística Cognitiva, la Escuela de Columbia y la Etnopragmática. El tercer capítulo se ocupa de la incidencia del contacto de lenguas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua. Además, se presenta la evaluación que los docentes hacen de su propia práctica en el aula, los obstáculos con los que se enfrentan y la necesidad de encontrar espacios de capacitación. Al final de cada capítulo, se sugieren actividades que sirvan para acompañar la formación docente en torno a cada una de las problemáticas planteadas. Finalmente, *El entramado* cuenta con una sección de Anexos en la que podemos encontrar algunos aspectos de la metodología llevada a cabo para la recolección del corpus, los modelos de encuestas realizadas y un listado de lecturas sugeridas para profundizar nuestra formación en torno a la temática.

Como vemos, este libro se nos presenta no sólo como un trabajo de divulgación científica sino, en especial, como una caja de herramientas para la formación docente ya que tiene la capacidad de abordar toda una serie de dudas, preguntas y necesidades específicas vinculadas a la tarea diaria que desempeña el docente y que lo convierte en un material ineludible. En este sentido, me interesa detenerme en la declaración de un/a docente que aparece en el capítulo III: “Hubo un especialista que se acercó a la escuela, fue escuchado por nosotros con mucha atención pero no pude rescatar algo que me sirva. Desde su lugar ella dice que hay que respetar las diferencias pero realmente no indicó qué hacer con ese tipo de dificultades que uno encuentra” (Martínez; Speranza y Fernández, 2009: 78) [1]. Y es justamente a ese tipo de necesidades a las que *El entramado...* responde con argumentos y solidez teórica, y con propuestas didácticas concretas, tratando a los docentes no como responsables del fracaso escolar, sino más bien como sus “víctimas cautivas” (Martínez; Speranza y Fernández, 2009: 9). En este sentido, se muestra que hubo una puesta en marcha, en los últimos años, de políticas educativas tendientes a contemplar la realidad multicultural y multilingüística pero, también, que estas políticas requieren de un acompañamiento en la formación docente que sea capaz de brindar las herramientas necesarias para abordarla.

Este trabajo nos ofrece una explicación acerca de cómo interaccionan las distintas variedades coexistentes en el aula y los conflictos que en muchas ocasiones se presentan en relación a la adquisición de la variedad estándar. En este sentido, *El entramado...* se propone mostrar un camino hacia la construcción de una *gramática reflexiva* que pueda ofrecer los elementos necesarios para la comprensión y explicación del funcionamiento de variedades como las que se hallan bajo el influjo de otras lenguas.

Desde una fuerte crítica a la “teoría del déficit”, *El entramado de los lenguajes* propone pensar la diversidad lingüística en el aula no como un “problema” sino como una posibilidad profundamente fructífera para el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues considera que cada alumno trae consigo un potencial lingüístico que hay que saber aprovechar e incorporar como docente a la dinámica escolar. Para que esta tarea pueda realizarse, *El entramado* hace expreso hincapié en la necesidad de identificar y deconstruir la noción de “prestigio”, dado que cada lengua posee el suyo dentro del cuerpo social y aparece como un factor determinante en el empleo, aprendizaje y difusión de una lengua; creando la ilusión de que existen algunas lenguas que son “mejores” que otras. En este sentido, los autores logran dejar en claro que justamente esas valoraciones no están “dentro de la(s) lengua(s)” sino que se basan en criterios externos y muchas veces ocultos (u “ocultados”), lo cual constituye un punto central en el análisis.

La tarea del docente, en todo caso (y esta es una interpretación personal que se desprende de la lectura del texto), sería justamente la de visibilizar esa jerarquización de las lenguas y de las variedades de una misma lengua e identificar los argumentos que la sostienen para luego relativizarlos y reflexionar sobre ellos de manera consciente y crítica.

El entramado de los lenguajes es uno de esos libros para tener “al alcance de la mano” tanto por el aporte fundamental que puede ofrecernos en nuestra tarea diaria en el aula como también, por qué no, para que nos motive a colaborar con la continuidad de esta joven, y también firme, línea de investigación. Considero que *El entramado...* nos deja como tarea pendiente avanzar en la caracterización del mapa lingüístico de todo el país –para lo que este libro otorga herramientas valiosísimas- y propiciar la elaboración de materiales didácticos que tengan como eje esta perspectiva de trabajo. Además, considero necesario que las jóvenes generaciones de docentes e investigadores podamos avanzar en la discusión sobre cómo debe abordarse la formación docente para que nos sea posible resolver las necesidades específicas que nos plantea aquel lugar “donde nuestros pies pisan”.

Notas

[1] Se trata de uno de los tantos fragmentos de las respuestas de los docentes a las encuestas que son citados en el Capítulo III del libro.